

HISTORIA

Por: Natalia Jaramillo Machuca. Comisión Colombiana del Océano*

Imagen: Plan du port de la Ville et des forteresses de Carthagene. Año aprox. 1741. Grabadores Covens & Mortier. Copia facilitada por Miguel Aragón Fontela. Fotografía de Juan Pablo Dallos.

ATLAS HISTÓRICO MARÍTIMO DE COLOMBIA SIGLOS XVI-XVIII

Qué inapropiado llamar Tierra a este planeta, Cuando es evidente que debería llamarse Océano”. **Arthur Clarke**

Avances tecnológicos como la fotografía satelital y la referencia geo espacial, hoy en día, permiten a los seres humanos darse cuenta o por lo menos percibir, que el mundo que actualmente habitan esta compuesto en amplia proporción por más agua que tierra. El azul que

se observa en aquellas maravillosas imágenes que nos proporcionan satélites que orbitan alrededor del planeta, no es más que la representación de la gran masa de agua salada denominada okeanos por los antiguos griegos, y que hoy en día conocemos como océano. Bajo esta premisa basada exclusivamente en la observación, la reflexión del escritor y científico británico Arthur C. Clarke, que encabeza estas líneas, cobra mucho sentido dado que, si efectivamente nuestro planeta



Imagen: Carta Universal de Juan de la Cosa. Año 1500. Museo Naval de Madrid, España. Mapa expuesto permanente en la sala del Museo. Signatura MN 257.

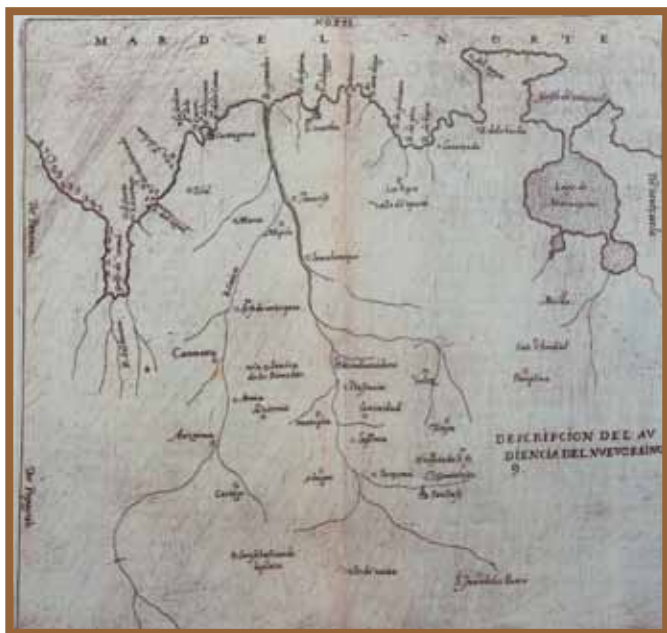


Imagen: Mapa de la Tierra de Costa de Tierra Firme por Antonio de Herrera. Biblioteca Nacional de Madrid. Referencias R31791-R21672. En *Mapas de América en los libros españoles de los Siglos XVI al XVIII*.

es más agua que cualquier otro elemento, no tendríamos razón alguna para denominarlo tierra.

Sin embargo, y muy a pesar de nuestra capacidad de observación que nos permite percibir que nacemos, crecemos y habitamos un mundo “inter oceánico” si se quiere, no podemos presumir de tener plena conciencia de ello. Actualmente, luego de casi 100.000 años de habitar el planeta, el hombre aún no conoce la totalidad del espacio marítimo que le rodea y mucho menos ha logrado descifrar por completo los misterios que custodian sus profundidades, a pesar del intento constante de múltiples culturas y grupos humanos que durante milenios se han dedicado a su contemplación, exploración y uso, a razón de concebirlo como un elemento necesario para su supervivencia.

Dicha “falta de conciencia”, que se caracteriza entre otras cosas por la dificultad que tienen los habitantes de una nación de contemplar el espacio marítimo como un foco de desarrollo desde múltiples vectores, es denominada “Sea Blindness” o “Ceguera Marítima” por el historiador naval inglés Geoffrey Till, y se encuentra presente en muchos de los habitantes de todos los países del mundo, sin importar el nivel de desarrollo marítimo alcanzado por cada uno de estos. Como es de suponer, Colombia no es la excepción a la regla, muy

a pesar de ser un país con una ubicación privilegiada respecto a sus vecinos continentales, de ser poseedor de más de 3800 km de costa tanto en el Océano Pacífico como en el Mar Caribe y de limitar por vía marítima con siete países.

Los síntomas de esta “ceguera Marítima” en nuestro país están asociados al desconocimiento y falta de apropiación del entorno oceánico por parte de los habitantes del territorio colombiano, que desafortunadamente solo se asocia a la porción continental sin tener en cuenta el componente marítimo que entre otras cosas es algo más del 48% del territorio nacional.

Consiente de esta desafortunada realidad, la Comisión Colombiana del Océano-CCO trabaja desde hace 46 años en pro del fomento de la investigación científica marina y de la formulación e implementación de la Política Nacional del Océano y los Espacios Costeros-PNOEC, que como documento rector de los mares colombianos, propende por la construcción de una visión holística del océano desde cinco principios básicos: El Desarrollo Institucional, el Desarrollo Económico, el Desarrollo del Ambiente Oceánico y Costero, el Desarrollo Territorial, y el Desarrollo Sociocultural, siendo este último el más trascendente por agrupar elementos como la educación y la cultura, que son indispensables para alcanzar el desarrollo de los demás principios básicos mencionados.

Es precisamente en este contexto que durante el año 2014, la CCO a través de su oficina de Educación y Cultura Marítima, desarrolló un proyecto que vinculó el ámbito humanístico a la investigación marítima tradicionalmente anclada a las ciencias básicas. El proyecto se gestó en el seno de la Secretaría Ejecutiva de la CCO liderado por su Secretario Ejecutivo, Contralmirante Juan Manuel Soltau Ospina, y un equipo de asesores compuesto por la literata, Maestra en Relaciones Internacionales y Doctora en Historia de la Universidad Nacional de Colombia Nara Fuentes Crispín, Investigadora principal; la historiadora y Asesora en Cultura y Educación Marítima Natalia Jaramillo Machuca, Asistente de Investigación; y un equipo de colaboradores externos tanto nacionales como internacionales quienes durante algo más de tres meses hicieron posible la compilación, análisis y edición de una selección de cuarenta y tres de las más representativas piezas cartográficas elaboradas por reconocidos cartógrafos de diferentes partes del mundo, que llevan al lector a

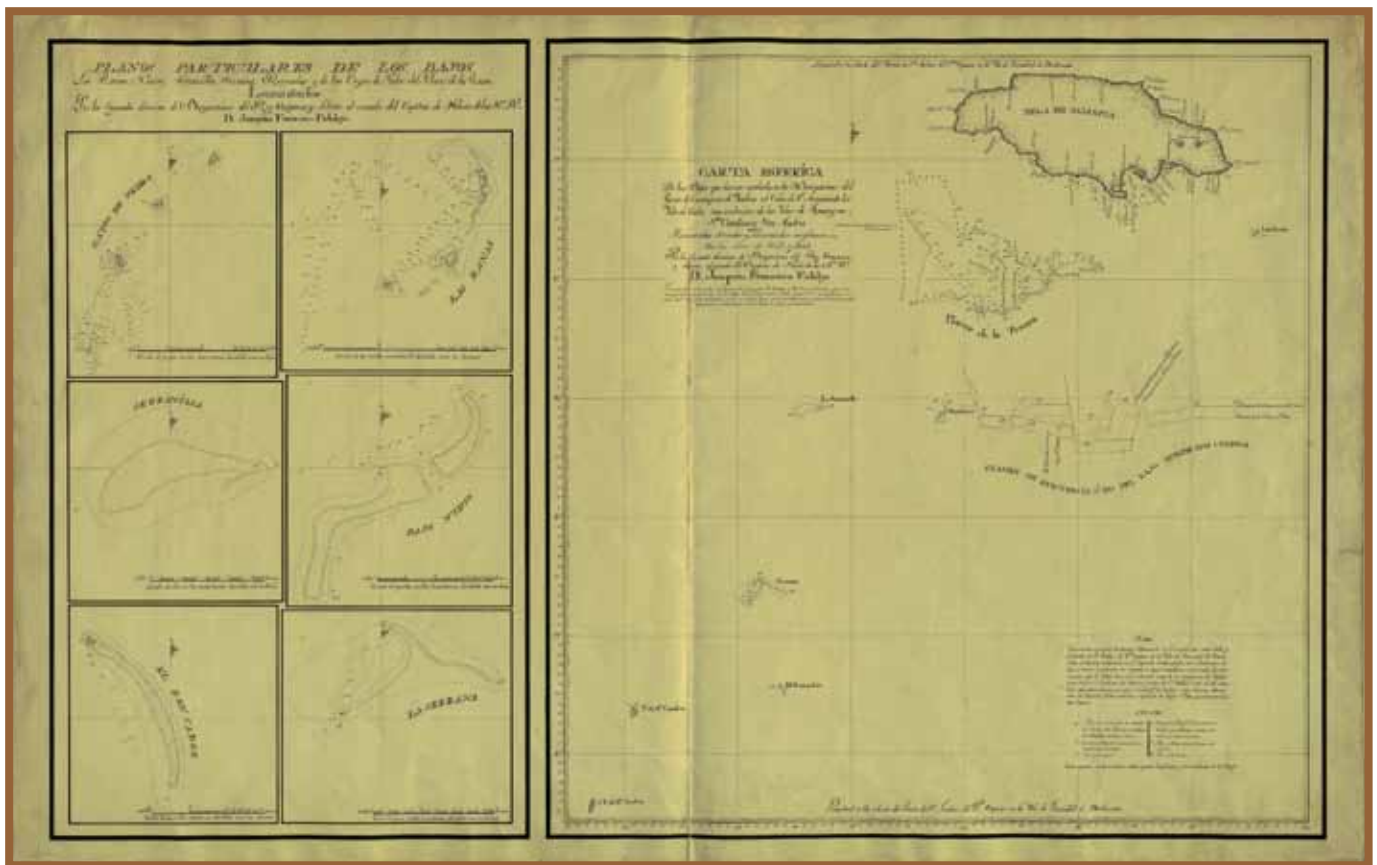


Imagen: Carta esférica de los bajos que hacen cuidadosa la navegación del puerto de Cartagena de Indias al Cabo de San Antonio de la Isla de Cuba con inclusión de las Islas de Jamaica, Santa Catalina y San Andrés. Año 1803-1804. Museo Naval de Madrid. Copias pertenecientes a Hernando Salcedo Fidalgo.

emprender un viaje por las costas colombianas durante el periodo comprendido entre los siglos XVI y XVIII.

El Atlas recopila importantes y reconocidas cartas extraídas de colecciones tanto públicas como privadas localizadas en archivos colombianos y españoles de reconocida importancia como el Archivo General de la Nación-AGN, el Archivo general de Indias de Sevilla, España; el Museo Naval de Madrid, la colección de Documentos Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y del Instituto Hidrográfico del Ejército Militar de Madrid entre otros.

Algunas de las Cartas más importantes son la Carta Universal elaborada por Juan de la Cosa en el año 1500 exhibida de forma permanente en el Museo Naval de Madrid, tres ejemplares del Cartógrafo Antonio de Herrera que hacen parte de la serie Descripción de las indias y Tierra firme del Mar Océano que llaman Indias Occidentales de 1601, el conocido mapa colonial titulado Castilla Aurífera. También se presenta un mapa

inédito de la bahía de Calidonia hallado en el AGN y varias cartas de procedencia inglesa, española y holandesa cuya importancia radica en la precisión y detalle que éstas proporcionaron a los hombres de mar de aquella época y que hoy en día son consideradas como obras de arte.

El Atlas Histórico Marítimo es sin lugar a dudas una herramienta pedagógica que permitirá a los lectores emprender un maravilloso periplo por las turbulentas y poco exploradas aguas de la historia marítima nacional además de contribuir con la difusión y fomento de la cultura marítima nacional. Con este fin, la obra está puesta a disposición del público de forma gratuita a través de la página web de la Comisión Colombiana del Océano www.cco.gov.co o a través del portal de investigación www.entrelibros.co para descarga en formato PDF.